

LABORATORIOS DIDÁCTICOS

Un repositorio de experiencias pedagógicas:



ihS



Comisión
Laboratorios Didácticos¹

Teórico introductorio

Texto desarrollado por la "Comisión Laboratorios Didácticos" compuesta por Verónica Gallesio de San Ignacio, Uruguay; Natalia Gómez de La Sagrada Familia, Argentina, Francisca Esquivel de San Roque, Paraguay; Raúl Padilla del Instituto Lux, México; Silvana Bontorín del Sector Educación ARU, Argentina-Uruguay; Lucía González de San Ignacio, Uruguay; Julival Alves da Silva del Diocesano San Francisco de Sales, de Brasil; Yuliana Meza de la Unidad Educativa Javier, de Ecuador y Vilma Reyes de FLACSI, Colombia. Agradecimientos especiales a Gabriela Martino de la Inmaculada Concepción, Argentina y a Lina Talero de Colombia, por su participación y aportes en esta comisión.

Diseño y diagramación: Lucía Quiroga, Colegio San Ignacio de Montevideo (Uruguay)

Esta acción hace parte del Proyecto FLACSI "Colegios de Puertas Abiertas: "Soñándonos como espacios sagrados al servicio de la fraternidad, la reconciliación y la justicia", que busca promover en nuestros colegios itinerarios y espacios pedagógicos desde una perspectiva regional, para que sean verdaderos lugares en los que se vive y promueve la fraternidad, la reconciliación y la justicia con los más vulnerables y con nuestra casa común. Este proyecto lo lidera el Sistema de Colegios Jesuitas de la Provincia de México.

¡En FLACSI, unimos esfuerzos para abrir puertas y corazones, impulsando la fraternidad, reconciliación y justicia en América Latina. Juntos, forjamos un futuro lleno de esperanza!

#SomosFLACSI

Se autoriza la reproducción total o parcial de este documento, siempre y cuando se haga referencia a la fuente bibliográfica. Puede ser utilizado con fines de apoyo y mejora de los Colegios Jesuitas. Se prohíbe la venta a beneficio de cualquier persona o institución.

INTRODUCCIÓN:

En FLACSI hemos querido aportar un tema de interés general para los colegios: un ejercicio reflexivo pedagógico desde un instrumento potente como el de los laboratorios didácticos. Consideramos que hacen parte de una práctica reflexiva desafiante para los educadores, que estimula además de buenos diseños de aula, la mejora de los procesos de aprendizaje de los estudiantes. Y el punto de partida de esta práctica reflexiva, que involucra directivos y maestros, es el currículo.

El currículo debe comportar una visión humanizadora², que implique la construcción del proyecto vital de los estudiantes, de cara a las demandas del siglo XXI; por tanto debe ser un currículo que permita la articulación de los saberes con el contexto desde un enfoque humanista y socio crítico, teniendo presentes la dimensión espiritual, la ética y el campo socio-afectivo.

¹Esta comisión está conformada por: Verónica Gallesio de San Ignacio, Uruguay; Natalia Gómez de La Sagrada Familia, Argentina, Francisca Esquivel de San Roque, Paraguay; Raúl Padilla del Instituto Lux, México; Silvana Bontorín del Sector Educación ARU, Argentina-Uruguay; Lucía González de San Ignacio, Uruguay; Julival Alves da Silva del Diocesano San Francisco de Sales, de Brasil; Yuliana Meza de la Unidad Educativa Javier, de Ecuador y Vilma Reyes de FLACSI, Colombia. Agradecimientos especiales a Gabriela Martino de la Inmaculada Concepción, Argentina y a Lina Talero de Colombia, por su participación y aportes en esta comisión.



Escanea aquí para ver el video

Un currículo que permita el crecimiento integral del estudiante, donde las áreas no se presenten inconexas, sino trabajadas desde ámbitos mucho más amplios haciendo posible que las metas de comprensión y las competencias estén en función de un conocimiento útil y pertinente.

Uno de los desafíos actuales del currículo es tener presentes las fuentes de tipo psicológico, epistemológico, sociológico y pedagógico que van a ayudar a que su configuración no quede reducida al campo de los contenidos. Tendremos que hacernos preguntas referidas a los intereses de los estudiantes, al tipo de conocimiento y estrategias para aprender a aprender, al tipo de sociedad que queremos transformen para no reproducir el sistema imperante; y las preguntas por el tipo de tareas que deben desarrollar los estudiantes para facilitarles la búsqueda y la indagación en la construcción de un saber oportuno y contextualizado.

²Varios referentes del siglo XX nos aportan a una concepción humanista del Currículo: En Pedagogía Ignaciana, un planteamiento práctico (PPI) el llamado es a seguir un modelo de persona desde el referente de Jesús: "Desde el punto de vista cristiano, el modelo de la vida humana - y por consiguiente el ideal del individuo educado humanamente - es la persona de Jesús (16).. En palabras de Paulo Freire (1972): "Toda práctica educativa supone un concepto del hombre y del mundo". Por otro lado, Sthenhouse (1975) lo refiere como "Un intento de comunicar los principios esenciales de forma que quede abierta al escrutinio crítico y pueda ser traducida efectivamente a la práctica". Grundy (1994) lo define así: "el currículo no es un concepto, sino una construcción cultural".

Otro elemento subyacente al currículo Ignaciano es el referente de su Paradigma Pedagógico. Esto supone la composición de factores determinantes para la enseñanza y el aprendizaje, como la relación vincular maestro-estudiante, la contextualización de la persona que aprende y del saber, el aprendizaje integral desde la triada experiencia-reflexión-acción, contribuyendo a que el estudiante se forme y se transforme y que pueda desarrollar plenamente las dimensiones y capacidades que le han sido donadas por Dios.

El diseño de un currículo desde esta perspectiva humanizadora, nos facilita el que hoy pensemos lo académico y lo pastoral en un ámbito común, que resuelve el gran dilema de asociar lo curricular única y exclusivamente al plan de estudios de los colegios y no a una intención pedagógica más abarcante que nos permita comprender la formación humana como unidad.

Las experiencias del aula³ como acto de creación, en un currículo que postula su horizonte de sentido desde el desarrollo de las dimensiones⁴ de la persona, es un punto de partida para el ejercicio de los laboratorios didácticos.

Escanea aquí para ver
un breve video sobre el
concepto de aprendizaje



³ Cuando hablamos de experiencia de aula, o aula de clase, no estamos circunscribiéndonos al espacio del salón de clases tradicional, estamos aludiendo a un concepto que aglutina todos los momentos, experiencias y espacios que intencionalmente educan.

⁴ Hablamos de dimensiones como la espiritual, socioemocional, corporal, sociopolítica, cognitiva, artística, entre otras.



¿QUÉ SON LOS LABORATORIOS DIDÁCTICOS?

El Padre General Arturo Sosa, S.J., en el JESEDU-Río (2017), hizo un llamado a que “nuestras instituciones sean espacios de investigación pedagógica y verdaderos laboratorios de innovación didáctica, de los que surjan nuevos métodos o modelos formativos”. Atendiendo a este requerimiento del P. General, entendemos que los laboratorios didácticos explicitan muchos momentos que ocurren en el aula de clases y que pueden ser motivo de reflexión conjunta entre colegas y con los directivos docentes. Muchos maestros, de distintos colegios y países, hacen apuestas interesantes dentro de su “metro cuadrado”, y se quedan en su propia frontera sin tener repercusión para otros que podrían enriquecerse con los aportes conjuntos.



Un laboratorio didáctico hace referencia al proceso de reflexión sobre la experiencia de la enseñanza y el aprendizaje y sus derivaciones.

Reflexionar sobre lo que se planifica curricularmente, y lo que se hace en el aula, es enriquecedor para la mejora de las prácticas de la enseñanza. Igualmente abordar los resultados de los aprendizajes de los estudiantes, en relación con el diseño didáctico, constituye un elemento importante para el trabajo de planificación docente y la implementación de metodologías más propicias, pertinentes y necesarias. Este es el significado del laboratorio. Es una invitación constante para hacer consciencia de que el aprendizaje va más allá de una acumulación de datos y contenidos y que implica una imbricación de saberes, experiencias, indagaciones, procesos de construcción individual y colectiva necesarios de abordarse.

Y además, significa que no basta analizar los resultados del aprendizaje de los estudiantes, sino todo lo que ello conlleva: la planificación misma como acto creador, las tareas, los itinerarios, las actividades en secuencia, la evaluación, el trabajo con otros, los recursos; y en este proceso, conversando con colegas, ampliando la red de sentidos alrededor de la práctica, constituyendo así comunidades profesionales de aprendizaje para la mejora continua. Llevar a cabo la tarea de **observar, debatir y comunicar nuestro quehacer docente es un ejercicio de laboratorio que permite la validación conjunta del trabajo pedagógico**; esto trae consigo el análisis oportuno de la práctica, fomentando el espíritu crítico sobre la base de un diálogo abierto y sin prejuicios. **La reflexión sobre las experiencias de aprendizaje que se planifican y llevan a cabo, nutre y mejora los procesos de la enseñanza y revierte positivamente en los aprendizajes de los estudiantes. Poner en circulación el trabajo pedagógico, nos permite ir ampliando la mirada sobre nuestras propias concepciones**, de lo que está en juego cuando enseñamos, como también del modo como aprenden nuestros chicos. Y vamos constatando que el aprendizaje no se circunscribe a unos saberes, sino que deviene en experiencias de vida y del contexto. **El resultado de una buena práctica de laboratorio didáctico, es un ejercicio muy valioso** de formación e intercambio que dinamiza a las instituciones de la Federación, y mejora la calidad educativa. Otra fortaleza del laboratorio es el espíritu de cooperación que se va acrecentando entre los distintos actores, porque permite la apertura y flexibilidad de la planificación y de las prácticas vividas por los docentes, el respeto en la discusión y un estilo de formación docente a partir de una reflexión seria de los resultados de los aprendizajes, como también de los procesos que se han experimentado. **Esta práctica nos va a permitir transformar la realidad del aula**, mejorar los procesos de enseñanza y de aprendizaje en medio de fortalecernos como cuerpo apostólico.



¿CÓMO PROMUEVEN LOS LABORATORIOS DIDÁCTICOS LA ARTICULACIÓN DE LA PASTORAL Y EL ÁREA ACADÉMICA?

Queremos que los maestros-as de la Federación escriban y compartan sus experiencias pedagógicas para desarrollar con ellas un ejercicio de laboratorio con otros colegas de instituciones de la Compañía de Jesús.

Y a este ejercicio pedagógico le pondremos un marco que delimite un propósito muy valioso: **la integración curricular desde la pastoral y el área académica: recordando que en el encuentro de Puebla 2019** se nos pide “trabajar en torno a la construcción de propuestas que permitan integrar las necesidades compartidas y las experiencias de las áreas de dirección académica y de pastoral-formación de los centros educativos de FLACSI, en el contexto de los desafíos actuales del Apostolado Educativo de la Compañía de Jesús”.

Para lograr la articulación de la pastoral y el área académica pretendemos tomar dos referentes muy valiosos y a la vez novedosos: el Paradigma Pedagógico Ignaciano y los 10 Identificadores globales de Una tradición Viva. Estos dos referentes nos pueden ofrecer un abanico de experiencias desde una visión integral e integradora, permitiéndonos hablar de un currículo de puertas abiertas, donde lo académico no es el único énfasis.

El Paradigma Pedagógico Ignaciano nos recuerda el vínculo del maestro y sus discípulos desde una visión personalizante, y nos desafía a la prosecución de los aprendizajes desde la tríada de la Experiencia-Reflexión-Acción. Los Identificadores Globales de Una tradición viva son una clave fascinante para propiciar y compartir experiencias de integración

curricular. En el texto está dicho que los Identificadores recogen los “compromisos que cada colegio jesuita debe asumir. Son extraídos de recursos como Las Características de la Educación Jesuita y Las Preferencias Apostólicas Universales tal como afrontan la realidad actual del mundo”. Queremos a través de los Identificadores Globales propiciar experiencias para articular el currículo y hacerlo más abierto, incluyente y profundo, haciendo posible que los saberes pierdan el lugar central dando lugar a ámbitos mucho más abarcales y en el orden de prácticas pedagógicas desde una perspectiva humanista Ignaciana.

Hay muchas prácticas, momentos de aula, unidades de clase, experiencias memorables, que en los colegios apuntan a la formación integral de los educandos y que muy seguramente están circunscritas a la frontera de la propia comunidad, y que aún no se han compartido ni articulado, a nivel de ámbitos más incluyentes, e igualmente a nivel de colegios y redes más amplias.

Escribir y compartir las experiencias desde las claves de los 10 Identificadores Globales, va a suscitar en tiempos posteriores, la posibilidad de un ejercicio de verdadero laboratorio, donde se propicie el diálogo abierto, el debate y la reflexión, haciendo un ejercicio analítico compartido que toma como punto de partida las prácticas socializadas entre los docentes de nuestros colegios de FLACSI.

¿POR QUÉ UNA TRADICIÓN VIVA FACILITA ESTE EJERCICIO?



Escanea aquí y conoce más sobre "Una Tradición viva"

Con el propósito de "actuar como un cuerpo universal con una misión universal" y reconociendo a los colegios FLACSI como integrantes de este gran cuerpo misional, **las experiencias pedagógicas se organizarán a partir de unas categorías de sentido, que corresponden a los identificadores globales** del documento "Colegios Jesuitas: Una tradición viva en el siglo 21"⁵.

Este compartir de experiencias quiere permitirnos ser testigos de la vida que transita en cada colegio de nuestra Federación y que se traduce en prácticas educativas innovadoras, renovadas y coherentes a las necesidades de los contextos. Reconociendo en estos identificadores, un camino que permite acercarse con profundidad al apostolado educativo y en comunión al camino planteado en Las Preferencias Apostólicas Universales.

⁵Los identificadores globales de Colegios jesuitas: una tradición viva en el siglo XXI en palabras del P. General Arturo Sosa, S.J. permiten (...) un ejercicio continuo de discernimiento, que sigue esta tradición de ayudar a nuestro apostolado educativo a reflejar y discernir los desafíos y oportunidades particulares de nuestro tiempo, continuando el proceso necesario de renovación, innovación y re-imaginación, que nuestra educación requiere durante este cambio de época que experimentamos hoy.

Por otro lado, los identificadores globales nos aportarán una nueva manera de agenciar el currículo.

Estamos habituados a trabajar desde las disciplinas del conocimiento, poniendo énfasis en los compartimentos estancos. Los Identificadores serán la posibilidad de trabajar por ámbitos más amplios y abarcales, donde se explicita la articulación de pastoral - área académica, ofreciendo aprendizajes más conscientes de la realidad del mundo y desde los intereses y motivaciones de los estudiantes. Requerimos una formación integral, poniendo en práctica las competencias necesarias para vivir en el mundo real; un desarrollo del pensamiento crítico, creativo, y de las habilidades blandas como el trabajo colaborativo, la resolución de problemas, la sensibilidad ecológica y social; una promoción de la inteligencia espiritual, la inclusión, el diálogo y la comunicación asertiva, entre otros.

A continuación encontraremos una tabla con los diez identificadores globales de Una Tradición Viva, con un nombre y definición en clave pedagógica. Si miramos, cada uno de ellos facilita la articulación de experiencias pedagógicas desde la pastoral y el área académica, e incluso experiencias entre áreas imbricadas, haciendo posibles la multi e interdisciplinariedad. **Los maestros-as** tendrán mayor solvencia para explicitar las experiencias pedagógicas que llevan a cabo desde cada uno de estos referentes.



IDENTIFICADORES



NOMBRES O CATEGORÍA DE SENTIDO



DEFINICIÓN EN CLAVE PEDAGÓGICA

10 identificadores globales de Una Tradición Viva

Los colegios jesuitas están comprometidos a ser católicos y ofrecer formación profunda en la fe en diálogo con otras religiones y visiones del mundo.



#1.
FORMAR PARA LA PROFUNDIDAD EN LA FÉ Y EL DIÁLOGO

Experiencias que están relacionadas con la Identidad Ignaciana, la formación espiritual religiosa, la experiencia eclesial, la experiencia de Dios, el diálogo con otras religiones y visiones del mundo (cosmovisiones). Que propicien en sus métodos, la posibilidad de la reflexión y la pausa en el trabajo pedagógico haciendo uso de la repetición Ignaciana.

Los colegios jesuitas están comprometidos a crear un ambiente seguro y saludable para todos.



#2.
FORMAR PARA EL AUTOCUIDADO Y LA PROTECCIÓN

Experiencias que están relacionadas con: la cultura y la ética del cuidado, la formación para la afectividad y sexualidad, el acompañamiento personal y el proyecto vital de los estudiantes.

Los colegios jesuitas están comprometidos con la ciudadanía global.



#3.
FORMAR PARA LA CIUDADANÍA GLOBAL

Experiencias que tienen relación con la valoración de la diversidad, la responsabilidad con las necesidades de mundo; la promoción de los valores, la comunicación y el compromiso global.

Los colegios jesuitas están comprometidos con el cuidado de la creación.



#4.
FORMAR PARA EL CUIDADO DE LA CREACIÓN

Experiencias que promueven la sensibilidad con la casa común y la reconciliación con la creación, la ecología, el medio ambiente, la protección de la vida, los recursos naturales, y el desarrollo sostenible.

Los colegios jesuitas están comprometidos con la justicia.



#5.
FORMAR PARA LA JUSTICIA

Experiencias que desarrollan el compromiso social, el análisis de la realidad y del contexto sociopolítico; la dignidad y la protección de los derechos humanos, la memoria histórica y la defensa de la vida.

Los colegios jesuitas están comprometidos a ser accesibles para todos.	 #6. FORMAR PARA EL RECONOCIMIENTO DE LOS OTROS Y LA INCLUSIÓN DE LO DISTINTO	Experiencias que tienen relación con la diversidad cultural, y social, la inclusión y la disminución de las brechas sociales, el aprendizaje para el servicio, el trabajo comunitario y la sociedad incluyente.
Los colegios jesuitas están comprometidos con la interculturalidad.	 #7. FORMAR PARA LA INTERCULTURALIDAD	Experiencias que implican una cultura del encuentro, espacios inter y multi-culturales, el diálogo interreligioso y la universalidad como bien común.
Los colegios jesuitas están comprometidos a ser red global al servicio de la misión.	 #8. FORMAR PARA SER RED GLOBAL AL SERVICIO DE LOS OTROS	Experiencias que aluden a la interconexión, al trabajo en Red, los trabajos pedagógicos cualificados que se comparten, el trabajo conjunto, y toda experiencia alusiva al Pacto Educativo Global.
Los colegios jesuitas están comprometidos con la excelencia humana.	 #9. FORMAR PARA LA EXCELENCIA HUMANA	Experiencias que favorecen el desarrollo de competencias blandas (trabajo colaborativo, resolución de problemas, sensibilidad social y ecológica, inteligencia emocional, compromiso ciudadano, entre otros) para la formación de seres conscientes, compasivos, comprometidos y competentes.
Los colegios jesuitas están comprometidos con el aprendizaje de por vida.	 #10. FORMAR EN UN CONTINUUM PARA LA VIDA	Experiencias que promueven la aplicación del saber en otros contextos para el logro de transformaciones de tipo social, cultural, político ético, para estimular un conocimiento pertinente para el tiempo y las necesidades actuales.

Queremos que los maestros escriban y envíen experiencias, y que a partir de su práctica compartida, en clave de los identificadores globales citados en la tabla, se suscite un ejercicio continuo de diálogo e interconexión entre colegas, para reflexionar sobre las experiencias de aula y poder construir caminos pedagógicos en un lenguaje común que nos permita a todos articular la propuesta educativa, superando las áreas del conocimiento y apuntando a la integración curricular.

Procedimiento

¿CÓMO COMPARTIR NUESTRAS EXPERIENCIAS EN LA RED

La escritura de experiencias pedagógicas, puede hacerse desde el referente de una plantilla explicativa (rejilla, grilla) que permita tener claridad sobre el modo de producción y así enviar las experiencias con una estructura definida.

La matriz que se presentará, contiene las orientaciones que se deben tener presentes y sirve para producir por escrito las experiencias vividas por cada docente. De esta manera, cuando maestros de tantos lugares consulten la web de Educate Magis, podrán ver las prácticas compartidas desde las categorías estipuladas. Esto no quiere decir que el formato limite la fuerza creativa que cada uno/a quiera aportar. Esta estructura planteada facilita la escritura de quien aporta y la lectura de quien consulta. Los maestros de la red podrán ir al repositorio para mirar las experiencias que les sean de utilidad para su trabajo y que puedan ser fuente de inspiración para su trabajo pedagógico.



Escanea aquí para descargar la planilla (matriz) de escritura de experiencias

Los docentes podrán enviar sus experiencias, previa validación de sus directivos, y una comisión de FLACSI hará un trabajo de revisión de las entregas, para validarlas y poderlas subir a un repositorio de experiencias en la web de Educate Magis. El propósito es que las experiencias aparezcan por categorías de sentido, para que muchos docentes puedan consultarlas y usarlas para su propio trabajo escolar. También podrán ser motivo de reflexión entre colegas de distintos colegios y redes.

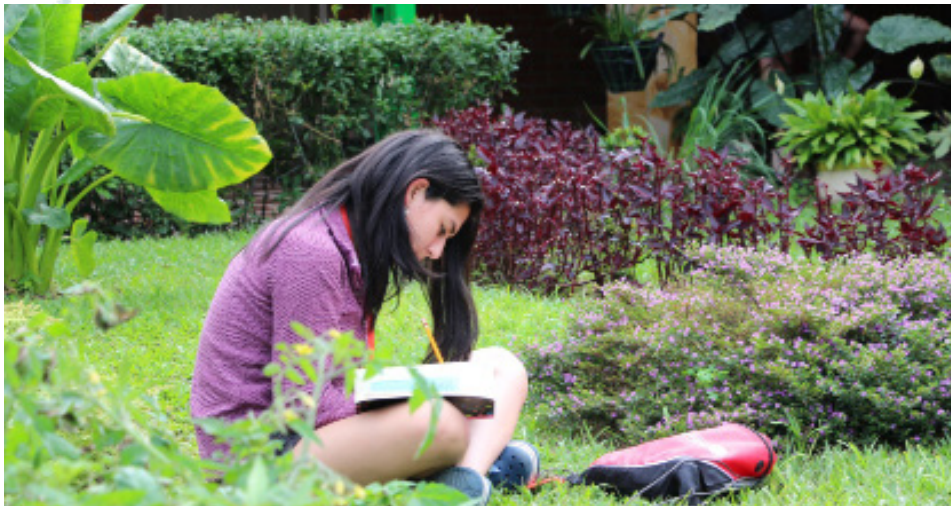
La idea es que las experiencias se puedan visualizar en la web de Educate Magis, en el espacio de Recursos y en el Libro Electrónico Una Tradición Viva, con el nombre Materiales para el Aula y Laboratorios Didácticos, respectivamente, y dentro de este espacio, aparecerán las categorías referidas a los identificadores globales, para que los usuarios puedan encontrar fácilmente las experiencias de aula que quieran consultar, las cuales están debidamente descritas y relacionadas.



Modo de escritura de las experiencias pedagógicas:

A continuación describimos la estructura que deben tener presentes los docentes en la escritura del texto /experiencia, y los numerales para darle un orden, lo cual les va a permitir una clara comprensión de cómo se debe describir la experiencia a compartir.

Es importante leer cada numeral y lo que cada uno de ellos comporta, para facilitar la producción escrita. En cada uno de ellos encontrarán: el título, su significado, algunas frases o instrucciones y unas preguntas que pueden facilitar el desglose de las experiencias y prácticas para compartir.



ENCABEZADO:

Escribir el nombre del docente, colegio, país y región, grado o nivel, área o ámbito; nombre del proyecto / experiencia de aula y su correlación con el identificador global. Describir brevemente por qué se relaciona la experiencia con este identificador. En términos generales describe la introducción al texto, escribiendo factores necesarios para ubicar al lector en el nombre del proyecto, los propósitos generales, el grado y nivel donde se encuentran los estudiantes y la conexión de esta experiencia con el identificador global.

Estas preguntas pueden orientarte...

¿Cómo nombré el proyecto?

¿A quiénes lo dirigí? ¿con qué intención pedagógica y de aprendizaje?

¿Cuáles fueron los propósitos y ganancias de este proyecto para la vida de los y las estudiantes?

¿Con cuál de los identificadores globales lo relacioné y cuál es su valor?

¿Qué posibilidades de integración curricular consideré en este proyecto?

APRENDIZAJES ESPERADOS:

Son los aprendizajes que se espera logren los estudiantes con respecto a los conocimientos, competencias, habilidades, en articulación con las dimensiones socio-afectiva, cognitiva y espiritual-religiosa-moral. Se pueden incluir las habilidades, disposiciones y los valores Ignacianos que esperamos que los estudiantes desarrollen en la experiencia vivida en el aula. Los aprendizajes con un corte experiencial promueven la actividad del estudiante garantizando la reflexión y la toma de decisiones y pueden incluir elementos de la realidad social y del contexto global para un aprendizaje situado. El maestro-a debe describir las competencias y saberes contextualizados que lograron los estudiantes al finalizar la experiencia de aprendizaje. Es importante mencionar momentos significativos que dan muestras del saber esperado y que reflejan los aprendizajes logrados.

Estas preguntas pueden orientarte...

¿Qué esperé que los estudiantes aprendieran?

¿Consideré los diferentes saberes, competencias y habilidades en los aprendizajes esperados?

¿De qué manera articulé los aprendizajes esperados con las dimensiones socio-afectiva, cognitiva y espiritual-religiosa-moral?

¿Qué competencias de comprensión y de pensamiento crítico espero logren desarrollar los alumnos/as para saber discernir, argumentar y accionar con esta experiencia?

¿El estudiante logró construir una nueva red de conceptos de manera coherente y significativa, favoreciendo la lógica del contenido disciplinar y los conocimientos previos?

¿Qué competencias de la dimensión socioafectiva tuve en cuenta? (el autoconocimiento, el autocontrol, la empatía, la capacidad de vivir y trabajar con los demás y para los demás)

¿Qué competencias de la dimensión espiritual religiosa consideré en mis aprendizajes esperados? (buscar la voluntad de Dios que lo lleve en todo a "amar y servir")

¿Qué aprendizajes pienso que se lograron en términos de los identificadores globales?

PROMESA, PRELECCIÓN:

Es la introducción a la experiencia de aprendizaje, la ubicación de un contexto que permite y ofrece una entrada, la presentación previa del trabajo futuro y la preparación para el aprendizaje por parte del estudiante. También sitúa la dimensión emocional, la instalación de las motivaciones planteando desafíos para despertar el interés del estudiante y para situar retos para el trabajo siguiente. Se pueden describir los elementos previos relacionados con lo que se va a enseñar y la disposición necesaria para enfocar el trabajo, así los alumnos desde el inicio de las actividades portan una motivación para el comienzo de una experiencia nueva; se pueden describir los aprendizajes que se espera lograr y el itinerario de trabajo que se va a vivir como una aventura. El maestro tendrá que propiciar en la promesa de la actividad, la imbricación de los aspectos cognitivos con los emocionales y espirituales. Se trata de situar y propulsar una experiencia profunda y sentida.

Estas preguntas pueden orientarte...

¿Qué desafíos/aventura/reto le presenté a los y las estudiantes?

¿Relacioné el trabajo nuevo con experiencias anteriores?

¿Les propuse unas disposiciones especiales para el trabajo?

¿Les conté sobre los propósitos para despertar motivaciones en las y los estudiantes?

¿Mostré entusiasmo para contarles sobre la experiencia de aprendizaje que van a vivir?

¿Les comuniqué las metas de aprendizaje y el punto de llegada al cual deben orientarse; y todo ello a modo de una aventura?

IMPLEMENTACIÓN / DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA⁶:

En esta categoría te pedimos una descripción global de toda la experiencia de aprendizaje, que incluya todas las actividades a través de las cuales los estudiantes aprendieron significativamente, en un relato estructurado, concreto, o articulado por los momentos del PPI y los identificadores globales, conectado con otras experiencias de tipo metodológico que apoyen la secuencia didáctica vivida. Te pedimos aquí, en esta descripción de la experiencia, no plantear lo anecdótico o lo subsidiario, sino el itinerario, la secuencia y los componentes importantes de la planificación en relación con lo llevado a cabo en el aula, así como el uso de estrategias metodológicas y recursos en función de los estilos de aprendizaje que se quiera desarrollar en los estudiantes.

Por otro lado será necesario aludir a esa experiencia que ha implicado la articulación de las dimensiones cognitiva, emocional, espiritual, ética y los tipos de competencias y habilidades que se vivieron en cada momento de la secuencia didáctica trabajada con los chicos. Todo proyecto cuenta con una entrada, con una serie de actividades concatenadas que van conduciendo al aprendizaje activo por parte del estudiante para el logro de los aprendizajes esperados. Todo ello hará parte de esta sección del escrito.

Estas preguntas pueden orientarte...

¿Cuál es la intención de aprendizaje del proyecto y qué áreas, ámbitos y dimensiones involucra?

¿Cómo describo cada uno de los momentos vividos de manera ordenada, incluyendo actividades, competencias, ámbitos integradores, identificadores, recursos, tareas para el estudiante, y que puedan dar cuenta de la secuencia vivida?

¿En dónde he puesto el acento mayor? ¿Por qué creo que en esa actividad/es hay logros particulares de cara a las metas de aprendizaje?

¿Qué aspectos de las metodologías empleadas y de las estrategias más potentes quisiera compartir?

¿De qué manera tuve en cuenta los diferentes estilos de aprendizaje en el diseño de las diferentes actividades/ recursos/tareas?

¿Existe la interdisciplinariedad en esta experiencia? ¿A través de qué actividades o propuestas se ve reflejada?

¿Por qué creo que el desglose de estas actividades hace parte de un aprendizaje situado, contextualizado, que humaniza a los chicos y que por tanto promueve en ellos el identificador global seleccionado?

⁶Este numeral de la tabla (matriz) se refiere a la experiencia de aprendizaje en su totalidad. Se espera entonces, una descripción general de todos sus componentes y un relato concreto, secuenciado, de las actividades que han sido diseñadas para cada momento de la experiencia.

ESTRATEGIAS DE EVALUACIÓN

La evaluación del aprendizaje corresponde a la observación y valoración que hacen los docentes sobre el desempeño de los estudiantes; son los momentos para dar cuenta de cuánto están aprendiendo o han aprendido los chicos, a través de las experiencias propiciadas por el maestro. La evaluación es un proceso de carácter formativo y situado que estimula el aprendizaje y hace posible procesos de tipo metacognitivo por parte del docente y de los estudiantes. Implica momentos importantes de retroalimentación, donde el maestro ofrece orientaciones y refleja saberes e ideas fundamentales para la prosecución del aprendizaje conforme a las metas establecidas.

La evaluación revela el pensamiento del profesor sobre los procesos experimentados y aprendidos por los chicos en consonancia con los aprendizajes esperados.

La evaluación formativa pone el foco en la retroalimentación, pues ella constituye el factor que determina que el alumno tenga conciencia de su proceso, de su hacer, de su desempeño y por tanto reconduzca su tarea para el logro de los propósitos.

Pueden ser instrumentos de evaluación: hojas de registro, guías de observación, portafolios de producción, guías de autoevaluación, rúbricas, criterios de orientación y evaluación del trabajo individual o grupal, pruebas convencionales con ensayos y preguntas objetivas, otros elegidos y/o desarrollados específicamente con ese fin.

Esta sección del texto se relaciona con el punto dos de esta sección: aprendizajes esperados. Aquí, el maestro debe describir las observaciones, los

procedimientos e instrumentos utilizados, las evidencias de aprendizaje para evaluar qué tan exitosos fueron los estudiantes en los aprendizajes esperados, así como anotar sus impresiones sobre cómo los estudiantes fueron transformados vitalmente por lo que aprendieron.

Estas preguntas pueden orientarte...

¿Incluí los aprendizajes esperados en el proceso de evaluación?

En el proceso de la evaluación formativa: ¿tuve presente mis observaciones, los reflejos que les hice, la repetición Ignaciana, y los momentos de coevaluación y autoevaluación?

¿De qué manera considero que los instrumentos y recursos utilizados proporcionan una validación positiva de lo aprendido por los estudiantes?

¿Considero que las estrategias de evaluación utilizadas permitieron evidenciar el logro de la apropiación de los saberes?

En general ¿cuál estimo que sea el nivel de logro del aprendizaje esperado?

¿Es posible que describa las brechas entre lo que los chicos aprendieron y lo que esperaba que aprendieran?

¿En qué medida puede iluminar este análisis para diseños de proyectos y sus futuras evaluaciones?

COMUNICAR, DIFUNDIR⁷.

La difusión de la experiencia de aprender es de gran valor. No solo porque los estudiantes se sienten estimulados al saber que otros actores presentarán sus logros, sino porque la misma difusión aporta a la apropiación y metacognición de todo el proceso. Cuando tenemos que contarle a otros lo aprendido, nos preparamos, recogemos el trayecto y hacemos buena síntesis de lo fundamental. Es importante socializar el aprendizaje logrado en relación con el reto planteado en la prelección. La forma de difundir es variada y puede ser bastante estimulante en términos de la creatividad y recursos: puede hacerse a través de infografías, líneas del tiempo, exposiciones, podcast, videos, galerías virtuales, entre otros. La socialización puede ser interna o externa.

Para una buena descripción es necesario identificar en el proceso vivido, aquellos aspectos neurálgicos de la experiencia de aprendizaje que merecen difundirse a otros. La difusión nos permite apropiar el proceso vivido y dar cuenta de los aprendizajes esperados. Es una oportunidad para validar toda la experiencia en sus puntos nodales.

Estas preguntas pueden orientarte...

¿Cómo creo que vivieron los chicos la socialización de su experiencia de aprendizaje?

¿Cuál fue mi rol como docente en la difusión?

¿Viví momentos de intervención y de construir acuerdos con los estudiantes para este propósito de la socialización?

¿La difusión permitió al alumnado seleccionar los momentos potentes de la experiencia?

En la difusión ¿tuve presente la transformación subjetiva que vivieron los chicos, aquello que los determinó, los cambió, les aportó vitalmente, y todo ello en relación con el identificador global?

En la difusión ¿tuve presente los logros y la reflexión sobre lo que se esperaba?

Después de la difusión, ¿Generé un espacio de reflexión con el alumnado en dónde se involucró la metacognición?

⁷La experiencia de comunicar y difundir puede entenderse desde dos perspectivas diferentes: a) la comunicación y difusión de la experiencia de aprendizaje que acontece por parte de los estudiantes, y que se presenta como un elemento constitutivo de la propia experiencia de aprendizaje; b) la comunicación y difusión de la experiencia didáctica que se produce por parte de los docentes, y que es fundamental en su proceso de formación y construcción colectiva del conocimiento y de la innovación de su práctica docente. Si bien ambas perspectivas son de gran relevancia, en nuestra concepción de los Laboratorios Didácticos, aconsejamos al docente que comparte la experiencia poner el foco en la perspectiva de los estudiantes. En cuanto a la "perspectiva de los docentes", buscamos contemplarla en el ítem 7, "Reflexión sobre el diseño de la experiencia de aprendizaje".

REFLEXIÓN SOBRE EL DISEÑO DE LA EXPERIENCIA DE APRENDIZAJE:

La reflexión sobre la experiencia del aprendizaje⁸ alude a un momento de análisis y de introspección como también de trabajo cooperativo entre colegas para mirar y evaluar las apuestas didácticas elaboradas y vividas y se constituye en factor determinante para el trabajo pedagógico del maestro y de su propia autoevaluación. Además, es un momento fundamental en el proceso de construcción colectiva del conocimiento profesional y de innovación en la práctica docente, a partir de un ejercicio de comunicación y difusión de experiencias.

Este proceso reflexivo involucra también a los estudiantes, quiénes en gran medida van a nutrir y dar valor a esta experiencia con sus aportes y apreciaciones, también por el diálogo con sus maestros, por la evaluación formativa que viven y los resultados de todo el proceso, ofreciendo una información valiosa para determinar qué tanto fue efectivo o no el diseño

⁸Si bien “La reflexión sobre el diseño de la experiencia”, aparece al final de la matriz, no significa que esta experiencia se lleve a cabo sólo al cierre de la misma, es recomendable hacerlo durante el proceso del trabajo, para esa toma de consciencia que articula el diseño y los aprendizajes logrados, para ir descubriendo aquello que de manera positiva facilita que los chicos aprendan o les resulte significativo y aplicable a la vida cotidiana. Una mirada a las estrategias que ayudan a la configuración del aprendizaje integral, propiciará una toma de decisiones que ayuden a mejorar los diseños, la planeación y así lograr los propósitos de la experiencia de aprender.

de nuestra secuencia didáctica. La Puesta en común, donde los estudiantes socializan el fruto de su trabajo favorece un clima propicio para mirar cómo vivieron la experiencia y poder sumar sus observaciones a las propias que el maestro ha ido describiendo.

Suscitar momentos para la expresión de sentimientos que han experimentado los estudiantes en todo el proceso de desarrollo de la experiencia garantiza momentos de apertura y confianza para describir los momentos positivos como también los dificultosos. Esto coadyuva a la implementación posterior de estrategias de solución aplicadas.

La reflexión sobre la experiencia enseña a pensar, a analizar críticamente la realidad del aula, a sopesar los diversos aspectos (Intelectual, socio afectivo y espiritual) de la experiencia, a verificar si hubo o no construcción de conocimiento y si el estudiante aprendió a buscar la verdad, si se apropió y la experiencia lo transformó en su condición humana.

Según los resultados de la evaluación de la experiencia, describimos los procedimientos que reflejen lo mejor posible, la satisfacción de los estudiantes y docentes en relación con la experiencia vivida y nos permitirá crear nuevas estrategias que faciliten y generen un alcance mayor en las experiencias que se propician.

Estas preguntas pueden orientarte...

¿Qué es lo más importante que he aprendido con este trabajo de reflexionar sobre las experiencias de aprendizaje de los estudiantes?

¿Por qué lo considero un aprendizaje importante para mi trabajo pedagógico?

¿Qué me ha sorprendido? ¿Qué me ha cuestionado?

Haciendo una retrospectiva de los momentos vividos, ¿con qué tareas me sentí más cómodo/a?

¿Creo que lo que han aprendido los estudiantes tiene relación con sus vidas, con el entorno, les sirvió para ser mejores personas?

¿Pienso que lo que aprendieron los estudiantes les despertó curiosidad para nuevos aprendizajes?

Dada la valoración positiva que hago de la experiencia didáctica vivida, en su relevancia para la formación integral de los estudiantes, ¿en qué medida la he tomado como objeto de comunicación y difusión entre mis pares y en la comunidad educativa a la que pertenezco?



¿CÓMO CONTRIBUYEN LOS LABORATORIOS A LA REFLEXIÓN DE EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS Y A LA RENOVACIÓN DE LA PROPUESTA EDUCATIVA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS?

Este proyecto de LABORATORIOS DIDÁCTICOS que toma como punto de partida la escritura y compartir de experiencias pedagógicas en clave de los Identificadores Globales, nos desafía a un tema pertinente como el de la articulación del currículo humanista de puertas abiertas. Un currículo que pasa las fronteras de las disciplinas y asume con audacia la articulación de las dimensiones socio emocional, cognitiva y espiritual. Esta herramienta de la matriz para producir y socializar experiencias de este tipo, materializa de alguna manera, todo lo bueno que significa ser red. Somos una comunidad que aprende y que comparte identidad y misión y que a través del Repositorio de experiencias, se propone trabajar de manera colaborativa, compartiendo e intercambiando con generosidad lo mejor de lo que tenemos, hacemos y somos.

Crear espacios de encuentro e intercambio entre docentes nos ayuda en la generación de momentos de consciencia para avanzar en las mejoras de un currículo más abarcante e incluyente y que le apuesta a la construcción del modelo de persona de los estudiantes.

Consideramos que este ejercicio que vamos a comenzar, puede llegar a convertirse en un instrumento sumamente rico. Contiene en su intención original, un potencial transformador de la escuela de gran alcance. Para los educadores ignacianos es una posibilidad real de renovar su vocación en la misión encomendada de formar hombres y mujeres para los demás.

Para los estudiantes es la oportunidad de recibir propuestas pedagógicas innovadoras, reflexionadas y evaluadas por otras comunidades que enriquecerán su formación integral y así configurar su proyecto de vida; y para los Colegios en general, es una posibilidad preciosa de ir viviendo e ir incorporando en sus prácticas, entre otras cosas, los identificadores globales como respuesta a los desafíos de una educación más humanizadora y transformadora.

El P. General Arturo Sosa S.I. nos propone la renovación como tarea permanente en el trabajo educativo. Tenemos que ir un paso delante de lo que hoy conocemos e imaginamos. Nuestros modelos educativos deben preparar a los jóvenes para el futuro. No podemos quedarnos en modelos educativos en los que los adultos nos sentimos cómodos (...) tenemos que estar alertas contra el peligro de la inercia institucional, que impide el discernimiento y la necesaria renovación.

⁹Tomado de: La Pedagogía Ignaciana. Desafíos para la educación de hoy que mira hacia el futuro (45) Pág. 629

¡Te invitamos a revisar esta
información en su versión web!
Escanea aquí



¡Mira el espacio en Educate
Magis donde estarán nuestros
Laboratorios Didácticos!
Escanea aquí

